

Mis actrices preferidas

Por ENRIQUE GUARNER

La razón por la que un actor o actriz cinematográfico llega a destacar se deriva del carácter que prevalece en el papel que desempeña dentro de una película. Para los psicoanalistas esta forma de ser no es otra cosa que la manera habitual como su YO funciona ante los impulsos, la moral que interiorizó o la ausencia de la misma finalmente la interacción frente al mundo que le rodea. Sin embargo, para que el artista alcance la fama debemos agregarle a lo anterior algo tan indefinible como es la personalidad, o sea, el contorno original con el cual se identifique plenamente con el rol que actúa. Katherine Hepburn percibe lo que estoy señalando al decir: "Sin una personalidad definida nadie podrá nunca alcanzar el grado de estrella". Esta especificidad se compone de gran cantidad de elementos como pueden ser: aspecto externo, timbre de voz, la manera de emitirla, las facciones que la acompañan, los movimientos corporales y hasta los manierismos inconscientes. Todos estos componentes proporcionan una imagen que se graba en el espectador a lo largo de los años. No obstante, el desarrollo de lo que denominamos personalidad requiere siempre del factor temporal y tanto los actores como las actrices evolucionan hasta identificarse totalmente con determinados papeles, de tal manera que hasta pueden despertar la adversidad del público cuando los estudios los obligan a actuar interpretaciones diferentes de las que les fueron habituales.

Otro punto que debemos tomar en cuenta para calificar a los grandes artistas es la distinción entre el actor de cine y el de teatro. La realidad es que aunque algunos destacan en ambos terrenos, debemos señalar que en el escenario al ser los cuadros constantes y fijos se necesita la exageración en las intervenciones; mientras la cinematografía promueve una mayor naturalidad porque la acción se plantea modificando rítmicamente la perspectiva que visualizan los espectadores.

Pasaré a continuación a dar a conocer una lista de las actrices que a lo largo de más de medio siglo han sido de mi preferencia. Acepto que este inventario es subjetivo y que no implica necesariamente su popularidad sino también su forma de identificarse con los papeles actuados. Agregaré que prescindo del cine mudo aunque haya admirado a Lilian Gish, Mary Pickford y a Gloria Swanson. La razón parte de que considero esencial el lenguaje hablado en mis juicios de cualquier cinta.

Desde que era niño admiré sin entender la magia que se deslumbraba en Greta Garbo. Fue el paso del tiempo el que me descubrió el secreto de lo que muchos consideran como la actriz más importante de la historia. Sin embargo, tenemos que afirmar que la carrera de esta mujer no fue muy largo, puesto que constó de un corto número de películas mudas y 14 sonoras, decidiendo en forma intempestiva su retiro en 1940, al suponer que su carisma e imagen enigmática perdería su encanto si seguía protagonizando un mayor número de cintas.

De Greta Garbo me entusiasman sus papeles dramáticos que incluyen a la suicida Ana Karenina de Tolstoi, la reina Cristina de Suecia con su fuerte protesta masculina, la inolvidable Maria Walewska, aman-

te de un buen Napoleón interpretado por Charles Boyer y la Camille en la obra de Alejandro Dumas. A pesar de que todo el mundo suponía que Greta Garbo solamente podía actuar en tragedias, nos sorprendió a todos con la deliciosa comedia "Ninotchka" en la que se burlaba del socialismo soviético.

No poseyendo ni remotamente la belleza de la anterior, Bette Davis fue su indiscutible competidora con una larguísima y desigual carrera. Para mi sus mejores actuaciones fueron iniciadas cuando en 1934 representó a una "arpiá" en "Esclavo del deseo" (Of human bondage) avasallando a Leslie Howard, posteriormente vino "Eva al desnudo" (All about Eve) con la que obtuvo su segundo "Oscar"; finalmente el extraordinario film de horror dirigido por Robert Aldrich que se intituló "¿Qué pasó con Baby Jane?" junto a la también actriz Joan Crawford.

En alguna ocasión Ernest Hemingway dijo que Marlene Dietrich era capaz de romperle a uno el corazón con sólo escuchar su voz, pero además la alemana tuvo excelente dicción al cantar y las mejores piernas de la historia del cine. Su fama comenzó con "El ángel azul" donde volvía loco al actor Emil Jennings, en el papel de un profesor, pero más tarde en los años treinta vino su gran época de Hollywood, también dirigida por Joseph von Sternberg. En ella dejaron huella "Marruecos" en la que la Dietrich abandona al oficial francés Adolphe Menjou para internarse vestida de noche con Gary Cooper por el desierto del Sahara. A la anterior siguió una cinta repleta de erotismo "El expreso de Shanghai" y por último "La princesa escarlata" donde se retrata rodeada de "gargolas" como Catarina de Rusia. En los cuarentas Marlene actuó en la estupenda "Arizona" (Destry rides again) donde su duelo con James Stewart constituye una de las mejores escenas cómicas de la historia del séptimo arte.

Barbara Stanwyck fue una verdadera profesional y una de sus mejores películas fue "El té amargo del general Yen" dirigida por Frank Capra, pero todavía superior resultó la comedia de Preston Sturges "Las tres noches de Eva". También me gustó en "Double indemnity" el mejor thriller de los cuarentas. Dolores del Río fue una artista de talla internacional que obtuvo cuando jovencita grandes éxitos en Hollywood, siendo dirigida por Raoul Walsh, John Ford y Orson Welles. Incluso bailó como pareja de Fred Astaire en "Volando a Río", pero en 1942 retornó a México donde se consagró realizando "María Candelaria", "Bugambilia", "La Malquerida", "La otra" y "Doña Perfecta".

Dos hermanas compitieron con ahinco por ser las mejores actrices en los años cuarentas. La mayor fue Olivia de Havilland, quien nos legó dos soberbias interpretaciones: una como esquizofrénica en "Nido de víboras" y la segunda en la excelente "La heredera" cuando queda como una solterona al sospechar que Montgomery Clift busca su fortuna.

Por lo que toca a Joan Fontaine señalaré que la descubrió Alfred Hitchcock en "Rebeca", destacando con posterioridad como "Jane Eyre" al lado de Orson Welles, pero para mi su mejor actuación seguirá siendo "Carta de una desconocida" dirigida por Max Orphuls.

Todas las actrices mencionados no tuvieron la longevidad de Katherine Hepburn en cuanto al nivel de calidad. Esta artista cultivó con su talento casi todos los géneros

desde la comedia loca al lado de Cary Grant, hasta la más fina con su amante Spencer Tracy. En mi apreciación actuó superiormente en "La reina Africana" con Humphrey Bogart.

En la historia del cine el mayor escándalo se desató cuando Ingrid Bergman pidió el divorcio al médico Peter Lindstrom por hallarse embarazada de Roberto Rosellini. Sin ser una gran belleza, esta actriz sueca conquistó a Hollywood y al mundo a lo largo de dos lustros para descender en una brillantísima carrera que culminara con "Casablanca" en 1942. Digo que la Bergman no era una mujer bonita al ser demasiado alta, longilínea y con anchos hombros. Sin embargo, su atractivo residía en la dulzura y pureza que podía expresar mostrando ojos tranquilos, claros que denotaban una sinceridad difícil de igualar. Considero como sus mejores actuaciones "Luz de gas" (Gaslight) y "Anastasia" con la que reapareció en Norteamérica.

Aunque únicamente hubierta participado en "Lo que el viento se llevo", Vivien Leigh habría ya sido una de las actrices más importantes de la historia de la cinematografía, pero además estuvo también magnífica en "El puente de Waterloo", "Lady Hamilton" y en "Un tranvía llamado deseo". A pesar de sus éxitos constantes Vivien Leigh fue sumamente infeliz durante su vida sufriendo una psicosis que la llevaba a perversiones sexuales con cualquiera.

Todavía más grave resultó el caso de la adicción a drogas en Judy Garland quien padecía una terrible vulnerabilidad emocional. Como formación reactiva sus películas como "El mago de Oz" y "Encuentro en San Luis" sobresalen por su vitalidad y alegría.

Siguiendo la línea de actrices patológicas citaré aquí a Susan Hayward quien a raíz de su divorcio y pérdida de sus hijas se transformó en una verdadera masoquista en interpretaciones tan buenas como en "¡Quiero vivir!" y "Lloraré mañana".

Quisiera citar a tres actrices que sin mostrar el talento de las anteriores aparecieron en las pantallas por su gran belleza. Ellas fueron: Ava Gardner, Marilyn Monroe, y Elizabeth Taylor. Ninguna sobresalió por sus caracterizaciones, pero dejaron huella siendo Ava la más fina, Marilyn la más deseada y Elizabeth la más bonita.

Catherine Deneuve puede compararse a Greta Garbo al ser enigmática e imposible de descifrar en su pensamiento. La actriz francesa suele despertar todo tipo de fantasías eróticas que Luis Buñuel supo aprovechar en la estupenda "Bella de día".

Tal vez su contraparte norteamericana sea Faye Dunaway con dos éxitos absolutos en "Bonnie y Clyde", así como en "Chinatown". Jessica Lange aprendió en Francia mímica con un instructor de Marcel Marceau y tuvo su actuación cumbre en "Frances" sobre la joven Frances Farmer que fuera considerada una de las grandes promesas de Hollywood en los treinta.

Otra actriz que me gusta es la británica Maggie Smith con una brillante interpretación como histérica en "La primavera de una solterona" (The prime of Jane Brodie). Sin embargo, la que probablemente sea la primera dama de la época es Meryl Streep, quien dejó huella en "Kramer contra Kramer" y "Una mujer descasada". Desafortunadamente ha caído últimamente en el terreno comercial, del que debería cuidarse.